

Virginia R. Hidalgo, conocida como Ginamaría Hidalgo nace en Buenos Aires, el 23 de agosto de 1927.

Cantante de educada voz, también se dedicó al cine. En Internet se puede leer que trabajó en 1957 en la película de Victor Saville “My gun is Quick”, con guión basado en una obra de Mickey Spillane.

Supongamos que es Genie Coree, nacida en Argentina en 1937.



En ese caso también había trabajado en la serie “Jim Bowie”, en el episodio “Se ha ido a Tejas”.

Tenemos a Bowie llegando a Nacogdoches, donde presencia el fusilamiento de unos mejicanos.

Interrogado por el capitán Sánchez, Bowie responde en castellano: ¿puede hablar un poco más despacio, señor?

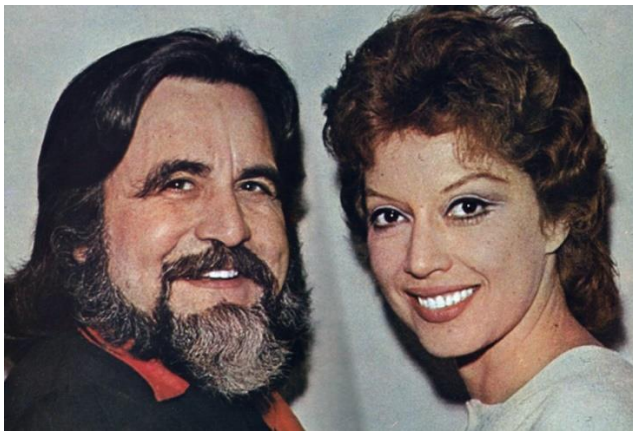
Es llevado a presencia del alcalde, don Ignacio, que está de tertulia con el coronel Bradford, un virginiano al servicio del ejército de Méjico; también se encuentra con ellos Genie Coree, perdón, Josefa, la hija del alcalde.



Al presentar Jim una carta de Sam Houston es detenido con la acusación de ser un espía. Cuando Bowie es azotado, Josefa comenta: ¡No grita, ni se desmaya!

Bradford ordena la ejecución de Bowie. Se va a hacer de un modo algo sofisticado: se le va a ayudar a fugarse y entonces será asesinado. El caso es que el grado de sofisticación es mayor que el imaginado: los mejicanos a quien quieren cargarse es al coronel, y lo hacen. Y tenemos a Jim despidiéndose de Josefa; ella pronostica: “le encantará a usted Tejas; y Tejas le amará a usted”.

Pero Gina Maria tendrá en la canción su oficio principal. Y, en cierto modo a pesar de su formación clásica, su corazón terminará inclinándose por el folklore argentino.



Amar amando, de Horacio Guarany

Amar, amar, amar, amar de frente, amar desde la vida hasta la muerte,
Amar, amar las cosas y la gente, amar, dejar al sol sin esconderse.
Ay, amar como ama el niño sus juguetes, amar como ama el pájaro su nido,
Amar, amar la flor, amar el trigo, y tu cintura fresca del rocío.

Ay, no puedo vivir sin amar amando, amar como te amé y me has amado
Amar, amar sin que sea pecado, amar, amar, amar amando.

Amar es dar la vida a cada rato, amar es no hacer trampas, es dar la cara,
Amar es el jugarse por su pueblo, amar como te amé, y tú me amabas.
No puedo vivir sin amar amando, amar como te amé y me has amado,
Amar, amar sin que sea pecado, amar, amar, amar amando

Nadie puede dudar de los recursos de Ginamaría, tanto los naturales como los adquiridos. Por eso no se puede dudar del trabajo de la cantante bonaerense versionando “Amar amando”; es un resultado distinto al de Horacio pero igualmente hermoso.

¿En qué es distinto? Pues una respuesta muy simple y sin embargo cierta sería: “se advierte que, a diferencia de Horacio, la que canta es una mujer”.

Y claro, la pregunta siguiente sería: ¿en que se diferencia el canto de una mujer del canto del hombre? Y también podríamos dar una respuesta simple: “en casi nada”.

Y podríamos encadenar una sarta de respuestas, una tras otra.

Y podríamos meter en el asunto una tercera versión, la de Nati Mistral.

Y podríamos afirmar que la Mistral no se diferencia en nada en absoluto de Horacio; quitando algunos detalles circunstanciales, las dos versiones tienen el mismo cuerpo, la misma alma, y en último término, la misma belleza.

En cambio, Gina María, manteniendo eso sí, no sólo la esencia de la canción, sino el edificio completo, con todos los detalles, pues resulta que, además, añade algo.

Intentando explicar ese “algo más” podríamos hablar de los giros y las vueltas y revueltas que da la voz de Gina; y podríamos decir que su voz imita no la voz de las aves sino el vuelo de los pájaros; y podríamos...

Pero no; lo que añade Ginamaría es algo que proviene de su condición de mujer.

Es algo que Horacio no tiene, pero sí Nati; lo que ocurre es que la Mistral no lo usa en esta canción concreta.